

La frontera como metáfora política en el teatro romántico rioplatense

NOGUERA, L. (2017).

Teatro y frontera. Cruces, desplazamientos geográficos y culturales durante el romanticismo rioplatense (1837- 1857).

Buenos Aires: EUDEBA



 Silvina Díaz

Lía Noguera ofrece, en este texto, un estudio sumamente valioso acerca de la relación entre teatro y frontera en el teatro romántico rioplatense, brindando un panorama completo y exhaustivo sobre un período escasamente estudiado por la historiografía teatral argentina. La investigación parte del propósito de analizar las representaciones de la frontera en las producciones dramáticas de los años transcurridos entre 1837 y 1857, como así también los cruces y desplazamientos, geográficos y culturales, realizados por los personajes de los dramas.

Para ello indaga, por un lado, en los diversos modos en que esta temática ha sido abordada por los textos dramáticos y, por otro lado, en el contexto social, político e ideológico en el que se producen esos textos. Y lo hace a partir de un enfoque interdisciplinario, que abarca distintas perspectivas teóricas: literaria, histórica, sociológica, cultural.

Resulta fundamental, por lo tanto, comprender la concepción de *frontera* a partir de la cual se organiza el texto. Como afirma la autora, se trata de entender la frontera como una zona de pasaje, siempre dialéctica y dinámica, de permanentes contactos, pero también como un ámbito de resistencia, que asume una dimensión simbólica e ideológica, de carácter existencial, vinculada con la propia identidad de los sujetos. Una frontera que, sobrepasando ampliamente su condición geográfica-territorial, debe ser considerada tanto en términos culturales, como lingüísticos, religiosos y temporales.

Este concepto adquiere especial importancia en el período estudiado, por cuanto la frontera se constituye en un espacio literario y dramático capaz de articular y condensar diferentes metáforas políticas

y culturales acerca de la realidad de su tiempo y de confrontar el pasado histórico-político con los nuevos sistemas de pensamiento. De este modo, el análisis de la representación y la significación de la frontera implica examinar en profundidad los modos en que los escritores románticos articulan sus discursos críticos o legitimadores de los proyectos nacionales surgidos a partir de la independencia, las concepciones de nación-colonia y de civilización-barbarie que proponen y, en definitiva, las distintas maneras en que los textos se inscriben en la sociedad y en que la dimensión social se configura y se reinterpreta en los textos.

El libro se encuentra estructurado en tres partes. La primera de ellas, “Teatro y frontera en el Plata” profundiza en el estudio de las representaciones territoriales en el teatro romántico y, en particular, en las representaciones de la frontera en el período rosista. Para ello se centra en el modo en que los intelectuales que conformaron la denominada Generación del 37 construyeron sus ideales dramáticos –de juventud, de política, de cultura– que daban cuenta de su profundo deseo de fundar un “nuevo país” y de redefinir la identidad nacional.

En este sentido resultan interesantes las reflexiones de la autora acerca de la función política del romanticismo en el teatro rioplatense. Noguera identifica, a propósito de esto, una función social y doctrinaria que los autores románticos adjudican al teatro, convirtiéndolo en un ámbito de debate y visibilidad de las problemáticas políticas y sociales: “La regeneración de las costumbres del cuerpo social, del gusto y, sobre todo, una construcción de un ideario político y estético que plasme mediante su inserción en el arte el ideal de cultura que quiere implementar: estas son las bases del arte en Alberdi, en Sarmiento, y en toda

una generación romántica de escritores rioplatenses que pretende interpretar la realidad política y cultural mediante un abanico de ideas extraídas de un modelo europeo que, en las tierras del Plata, tiene su forma particular” (2017: 29).

En la segunda parte se estudian –a la luz de dos nociones fundamentales: civilización y barbarie– los cruces y desplazamientos geográficos, ya sea aquellos de los personajes del mundo ficcional como los destierros políticos de los intelectuales antirrosistas que se plasman, a través de metáforas poéticas, en sus propias obras. Para ello Noguera recurre a dos nociones fundamentales: civilización y barbarie que, como sostiene Maristella Svampa (2006), expresan el devenir histórico y su correlato en los procesos culturales. Cada formulación y modificación de los términos implicados en la dicotomía posee entonces, inevitablemente, un sustento en un “cuerpo de relatos” que los sostienen y legitiman¹.

En este apartado y en el siguiente –dedicado específicamente a los desplazamientos culturales–, la autora analiza las piezas teatrales del romanticismo creadas durante el segundo gobierno de Juan Manuel de Rosas. Además de referirse, como ya señalamos, al contexto sociopolítico en el que se producen las obras y a la instancia de recepción, presenta un análisis detallado de las concepciones ideológicas y filosóficas –implícitas o declaradas en los textos– y, por supuesto, del nivel semántico y el nivel formal de las piezas –sus recursos poéticos y procedimientos compositivos–.

Noguera estudia tanto las obras producidas por los intelectuales que admiraban a Rosas y buscaban legitimar su discurso (Pedro Lacasa y Alberto Larroque), como las de sus detractores (José Mármol, Juan Bautista Alberdi, Bartolomé Mitre, Pedro Echague, Lucio V. Mansilla, entre otros), que asociaban su política con formas bárbaras de dominación y proponían sus propios ideales políticos y culturales a través de metáforas, alegorías y otros recursos estilísticos.

Una de las conclusiones a las que arriba la autora en cuanto a la “misión política” del teatro de este período, llamado a asumir una actitud comprometida con los intereses de su sociedad, es que “Ante un teatro que se halla fuertemente politizado y en el cual no es posible hablar de un campo teatral autónomo, puesto que el arte se encuentra al servicio de la política, estas obras comparten una misma estructura de sentimiento, que refiere al modo de leer y escribir ficcionalmente el presente del territorio, la Historia, apelando a un uso literal o metafórico para dicha representación, con el fin de postular el ideal de nación por el cual se aboga” (2017: 204).

Creemos que uno de los aportes más valiosos del texto es, además de su sistematicidad, su propuesta de una nueva mirada, de indiscutible solidez teórica –que, sin embargo, elude a todas luces una posición crítica– y que invita a repensar, por medio del teatro, nuestro “ser nacional” y nuestra identidad cultural. Celebramos entonces la aparición de este volumen que viene a cubrir un vacío demasiado prolongado en la historiografía teatral argentina.

1 Svampa, Maristella, 2006. *El dilema argentino: Civilización o barbarie*. Buenos Aires: Taurus.